

Jesús Calma el Mar Tempestuoso





Jesús y Sus
discípulos estaban
en una barca
cuando se levantó
una gran tormenta.
Agitó furiosamente
el Mar de Galilea.
Este tipo de
tormenta podría
causar naufragio y
ahogados.

La tormenta dio terror a los discípulos. Las olas cubrían la barca, llenándola de agua. Pero Jesús estaba profundamente dormido en una almohada,



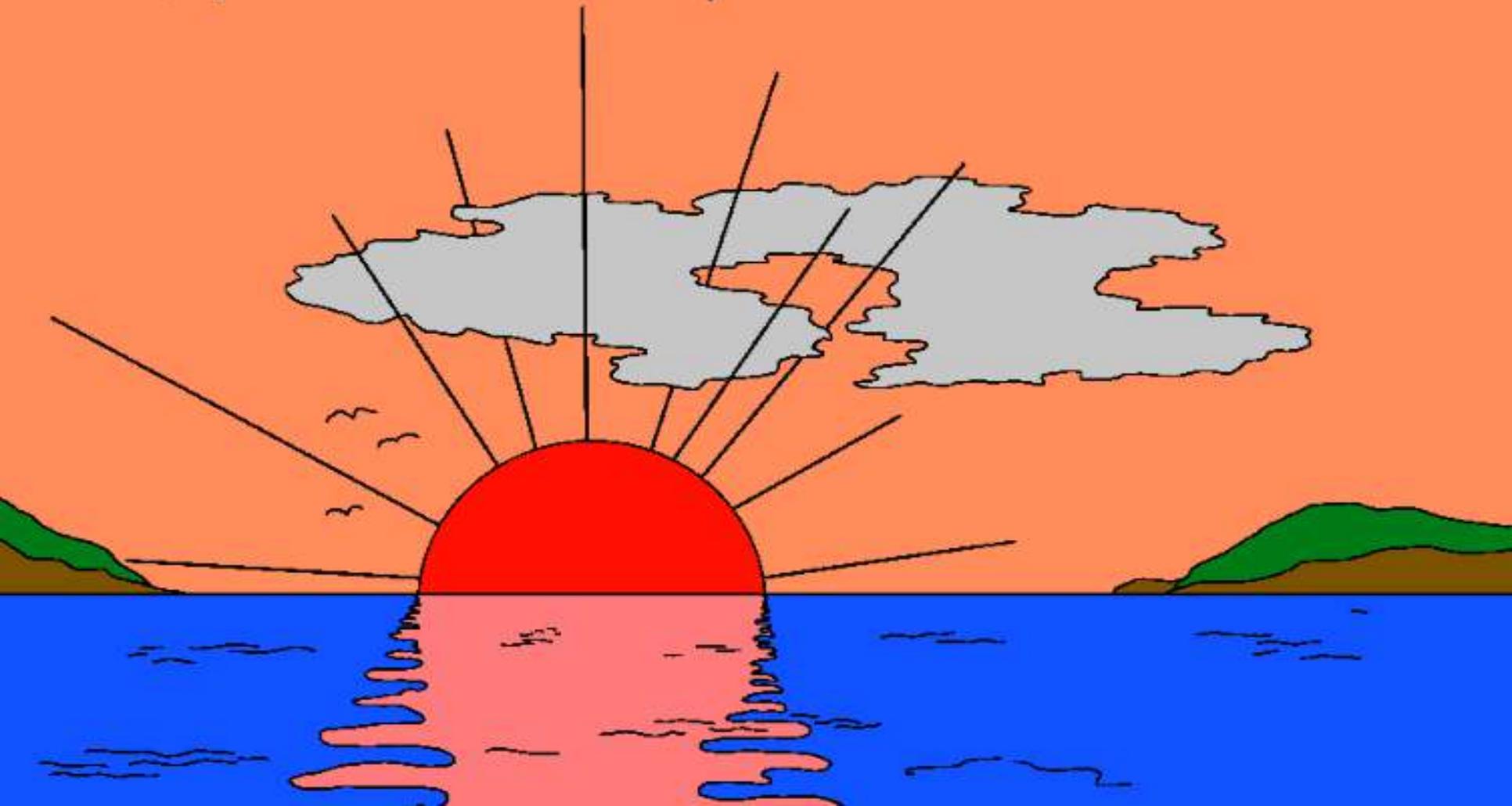
dormido en la tormenta. Los discípulos lo despertaron a Jesús, gritando, "¡Maestro, Maestro, perecemos!"

"¿Porqué temen, hombres de poca fe?" preguntó Jesús a Sus discípulos. Luego Jesús mandó al viento que deje de soplar . . . Y . . . Jesús mandó a las olas a acostarse y estar quietas . . .



Y EL VIENTO SE CALMÓ . . . EL MAR SE VOLVIÓ
TRANQUILO Y QUIETO.

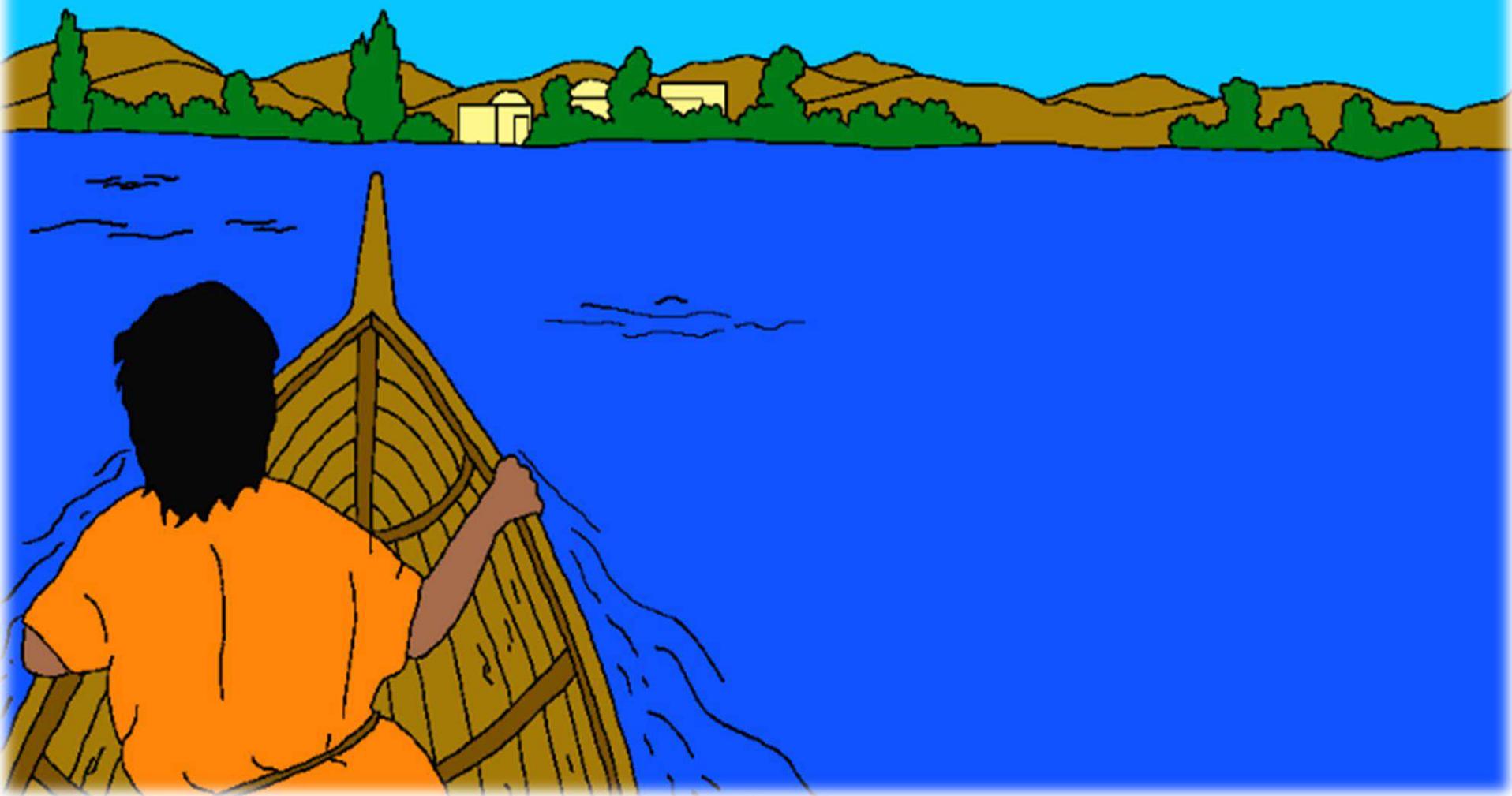
Los discípulos se maravillaron, diciendo, "¿Quién es
éste, que aun el viento y el mar le obedecen?"

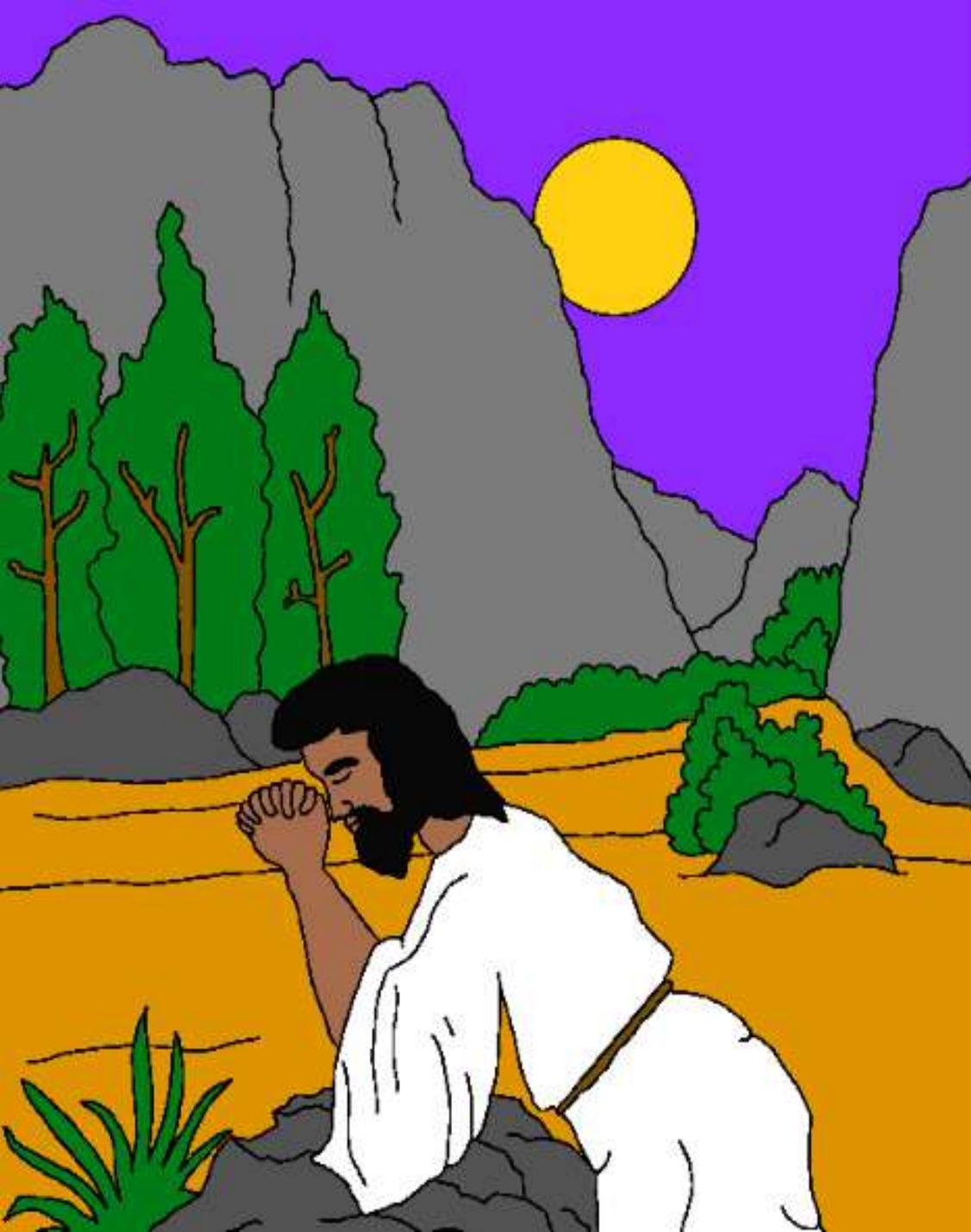


Algún tiempo después, Jesús tuvo otro día agitado. Más de 5000 personas le habían seguido a un lugar desierto. Por el poder de Dios, Jesús dio de comer a toda la multitud usando sólo la vianda de un muchachito. Ahora era la tarde. Jesús mandó a todos a irse.



Aun los discípulos se tenían que ir. Jesús les mandó a entrar a la barca y cruzar delante de él al otro lado del Mar de Galilea.





Cuando se habían retirado todos, Jesús subió a una montaña, sólo, para orar. Cuando llegó la noche, estaba sólo allí.

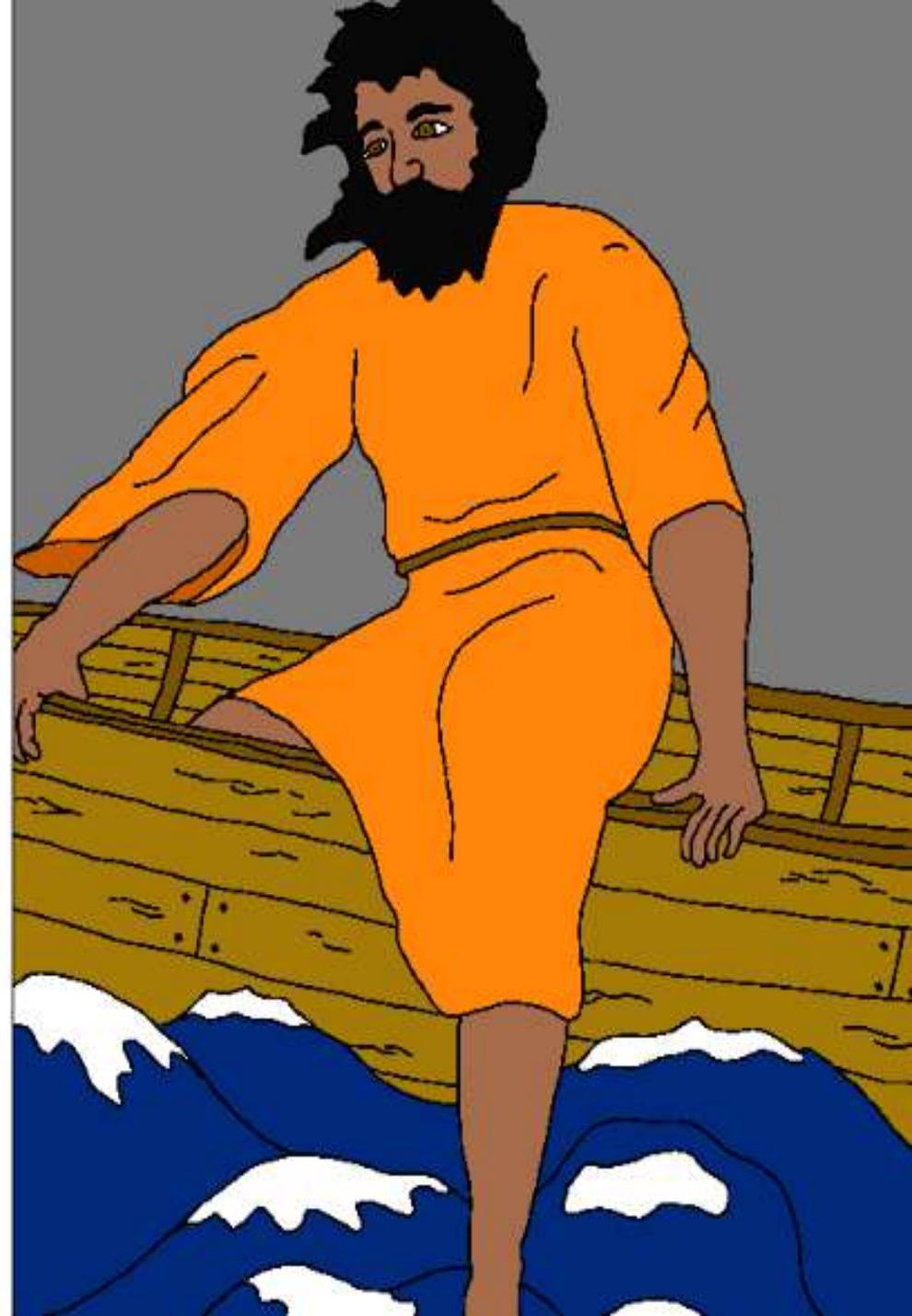


En el lago, los discípulos
estaban en medio de
una tormenta de viento.
La tormenta les impidió
cruzar el agua, aunque
remaron por
horas. ¡Los
discípulos no
lo sabían,
pero les
esperaba
una gran
sorpresa!



Entre las tres y las seis de la mañana, en el medio del mar ventoso, los discípulos vieron algo que les llenó de temor. "¡Es un fantasma!" gritaron. Pero era Jesús, su Señor y Maestro, viniendo hacia ellos, **CAMINANDO SOBRE EL AGUA.**

"¡Tened ánimo!" llamó Jesús. "Yo soy, no temáis." Pedro contestó, "Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas." Así que Jesús le dijo, "Ven." Valientemente, Pedro pisó de la barca al agua, y caminó hacia Jesús.





Pero al ver el fuerte viento, Pedro tuvo miedo, y empezó a hundirse. Clamó, "¡Señor, sálvame!"

Inmediatamente, Jesús estiró Su mano y agarró a Pedro. "¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?" preguntó. Y cuando Pedro y el Señor Jesús subieron a la barca, cesó el viento.



Entonces los que estaban en la
barca vinieron y adoraron a
Jesús, diciendo,
"Verdaderamente eres Hijo de
Dios."

